

EL PERIODO MEDIO EN EL OESTE CATAMARQUEÑO: DEPARTAMENTOS DE TINOGASTA Y BELÉN

12

María Carlota Sempé | Marta Inés Baldini

UBA | UNLP | CONICET
carlota_sempe@yahoo.com.ar

Introducción

El Período Medio en el Oeste catamarqueño (siglos V al X), está caracterizado por grandes cambios a nivel social y cultural asociados a una ideología de origen andino que ejerció fuerte influencia sobre las comunidades locales. Estas manifestaciones fueron definidas por González (1964) como cultura de La Aguada, planteando tres ámbitos regionales de expresión: Oriental, Occidental y Meridional. Respecto a su origen inicialmente lo consideró como resultado de influencias tiwanakotas, pero luego destacó que Tiwanaku, Wari y Aguada fueron tres desarrollos contemporáneos y paralelos y los explicó como producto de raíces históricas compartidas a partir de la desintegración de Pukara (González 1992, 2004: 26, 30), ya que los Andes del Sur tuvieron procesos evolutivos y adaptativos particulares y tanto el NOA como La Aguada en particular lograron amalgamar inconfundibles características propias (1977, 1982, 1998).

El Período Medio en el Sector Occidental

Durante el Período Medio del sector occidental catamarqueño (departamentos Belén y Tinogasta) la presencia Aguada estuvo caracterizada por comunidades que muestran un fuerte ritualismo y un arte figurativo y simbólico de gran desarrollo cuya expresión iconográfica se materializó sobre diversos soportes: cerámica, bronce, hueso, textiles, arte rupestre. En los cementerios y sitios de vivienda de esta época existen evidencias de sacrificios humanos relacionados a ese ritualismo (Sempé y Salceda, 2005a y b; Baldini, 2010). En este ámbito los poblados Aguada conformaron pequeñas aldeas de economía agrícola, complementada con pastoreo, caza y recolección y tuvieron intensas relaciones con Copiapó y La Serena en Chile, donde hay expresiones de la cultura Aguada occidental y riojana (Castillo *et al.*, 1997; Cervellino, 1992; Niemeyer, Cervellino y Castillo, 1998; Sempé, 1976; Callegari, 1997). Estos asentamientos han sido ubicados en el tiempo de acuerdo a numerosas excavaciones que permitieron determinar su cronología a partir de fechados que han resultado armónicos y coherentes entre sí.

TABLA 1

1. LATYR 587 Barrealito Azampay Recinto 3 (F. Barrealito), Sempé. 1430 ± 60 A.P - 520± 60 d.C	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 601: cal AD 691] 0,934571	
[cal AD 750: cal AD 762] 0,065429	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 557: cal AD 775] 1.
2. Lu 370 Río Diablo n° 3. (F. Barrealito). González. 1410± 50 A. P. - 540 d.C. ±	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 636: cal AD 695] 0,781121	
[cal AD 696: cal AD 708] 0,073748	
[cal AD 748: cal AD 765] 0,145131	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 557: cal AD 775] 1,
3. P. 343. La Ciénaga sitio 10 recinto pequeño. Aguada. González 1210±54 A.P. -740 d.C	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 782: cal AD 789] 0,043824	
[cal AD 811: cal AD 848] 0,237305	
[cal AD 853: cal AD 902] 0,351106	
[cal AD 915: cal AD 968] 0,367765	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 714: cal AD 745] 0,035891
4. U. 155. La Ciénaga sitio 10 Gran recinto. Aguada. González 1180±80 A.P. - 770 d.C	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 782: cal AD 789] 0,0268	
[cal AD 812: cal AD 847] 0,156146	
[cal AD 855: cal AD 991] 0,817053	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 688: cal AD 1035] 1,
5. L. 307. La Ciénaga sitio 10 Gran recinto. Aguada. González 1130 ± 90 AP - 820 d.C	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 783: cal AD 787] 0,01097	
[cal AD 824: cal AD 842] 0,049779	
[cal AD 861: cal AD 1041] 0,939251	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 719: cal AD 742] 0,016294
	[cal AD 769: cal AD 1156] 0,983706
6. LATYR 2319 Loma Larga Sempé 920 ± 90.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 1044 : cal AD 1088] 0,744702	
[cal AD 1104: cal AD 1228] 0,255298	

TABLA 1. Fechados correspondientes al Período Medio en el Valle de Hualfín.
Calibración para hemisferio Sur (Calibration data set: shcal04.14c. # McCormac et al. 2004)

TABLA 2

1. LATYR 334 Palo Blanco NH5 Recinto 2: 1,45 a 1,55 m Fogón. Sempé. 1430 ± 60 A.P. - 520 ± 60 d.C.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 601: cal AD 691] 0,934571	
[cal AD 750: cal AD 762] 0,065429	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 557: cal AD 775] 1
2.LATYR 354 Palo Blanco NH5 Recinto 2:1,35-1,45 m Fogón. Sempé. 1350 ± 95 A.P. - 600± 95 d.C	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 651: cal AD 783] 0,778451	
[cal AD 788: cal AD 822] 0,146098	
[cal AD 842: cal AD 861] 0,075451	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 585: cal AD 903] 0,950692
	[cal AD 915: cal AD 968] 0,049308
5.LATYR 362 Palo Blanco NH5 Recinto 2:1, 55-1,65 m Fogón. Sempé. 1330 ± 100 A.P. - 620 ±100 d.C.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 661: cal AD 829] 0,877936	
[cal AD 837: cal AD 865] 0,122064	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
[cal AD 605: cal AD 978] 1,
3. ANU 444 Punta Colorada. Sitio 1 Recinto Grande: 040-050 m. González-Sempé. 1300±80 A.P. 650 d.C.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 685: cal AD 831] 0,837686	
[cal AD 836: cal AD 867] 0,162314	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 652: cal AD 904] 0,918883
	[cal AD 913: cal AD 970] 0,081117
4. LATYR 372 Punta Colorada Sitio 3 Lomita cementerio: 00 a 0,20. Sempé. 1310±100 A.P.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 673: cal AD 871] 1,	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 622: cal AD 986] 1,
5. LATYR 407 Punta Colorada Sitio 1: 0.40 a 0,50. Sempé. 1250 ±70	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 717: cal AD 743] 0,116549	
[cal AD 768: cal AD 897] 0,794283	
[cal AD 922: cal AD 942] 0,089168	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 682: cal AD 980] 1,

6. LATYR 441 Punta Colorada Sitio 2 Recinto a. Sempé. 1240±90 A.P.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 721: cal AD 741] 0,086115	
[cal AD 770: cal AD 902] 0,694644	
[cal AD 916: cal AD 966] 0,219241	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 666: cal AD 995] 0,992921
	[cal AD 1007: cal AD 1014] 0,007079
7. M.L. 331 Cuesta Zapata KM 761, nicho y fogón, González 1230 ± 85 A.P. 720 d.C 19.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 772: cal AD 905] 0,713999	
[cal AD 911: cal AD 972] 0,286001	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 673: cal AD 995] 0,991285
8. LATYR 433 Punta Colorada Sitio 1a 00-0,20 m. Sempé. 1080± 90 A.P.	
Un Sigma: [comienzo-final] area relativa	
[cal AD 897: cal AD 922] 0,112386	
[cal AD 941: cal AD 1049] 0,598521	
[cal AD 1080: cal AD 1144] 0,289093	Dos Sigmas: [comienzo-final] area relativa
	[cal AD 781: cal AD 790] 0,007331
	[cal AD 809: cal AD 1192] 0,988246
	[cal AD 1196: cal AD 1202] 0,004423

TABLA 2. Fechados correspondientes al Período Medio. Valle de Abaucán
Calibración para hemisferio Sur (Calibration data set: shcal04.14c. # McCormac et al. 2004)

Características de los sitios de vivienda Aguada en el Hualfín

Nos explayaremos en la descripción de algunos sitios que permanecen inéditos entre los muchos excavados en los trabajos de campo de 1969, para completar la información correspondiente a los sitios de vivienda Aguada excavados en el valle y de los otros haremos una síntesis.

Sitio Barrealito de Azampay.

Azampay es una población de la serranía occidental del valle entre 1870 y 1880 msnm. Las estructuras arqueológicas forman un conjunto de cuatro recintos de piedra (Sempé, Balesta y Zagorodni 1997). El más grande, rectangular de 20 m. de largo, situado al Sur esta separado por un zanjón actual.



Figura 1. Barrealito de Azampay. Plano del sitio y detalle R2

En el patrón arquitectónico se registran diferencias en las técnicas de construcción. En el recinto 1 se combinan pirca doble y simple, modalidad que antiguamente era considerada como característica de épocas más tardías. En el 2 y 4 sólo se usó pirca simple y en el 3, doble. Los accesos no tuvieron orientación preferencial (Fig. 1).

Recinto 1, subcuadrangular de 3, 25 por 2,50 m. La pared norte era de pirca simple y las restantes construidas con pirca doble, de 0,70 m de altura desde el nivel de piso situado a 0,30 m por debajo de la primera hilada de piedra. La puerta, de 0.60 m de ancho, estaba orientada al Noroeste. Los materiales recuperados en el relleno del nivel de 0-0,20 m incluyen los tipos cerámicos Ciénaga III, Aguada Gris Grabado y Aguada Pintado Negro/Ante. En el piso se halló alfarería ordinaria (60%), Gris Lisa, Allpatauca, Aguada Negra y Gris Grabada, Aguada Pintada Negro/Ante y Ciénaga Gris Incisa. Ambos niveles corresponden a la fase Barrealito de Azampay. *Recinto 2* está ubicado al noreste del anterior, en un plano mas bajo. Es

subcuadrangular con paredes de pirca simple trabada con argamasa, de 3,30 por 3,20 m y entrada al Este de 0,42 m de ancho. En el piso, a 0,20 m de profundidad, la asociación cerámica fue similar al Recinto 1.

Recinto 3: a 8 m al sureste del R1, fue construido con pirca doble de relleno intermedio. La forma es rectangular, con diámetro mayor de rumbo NO-SE de 9,15 m y el menor varía entre 4,20 y 3,40 m. (Fig.2).

Las paredes tienen de ancho promedio 1 m, fueron construidas con grandes cantos rodados y bloques de piedra, algunos aprovechados *in situ*. El piso a 0,80 m de profundidad, formado por una capa compacta de arcilla se unía a las paredes en suave curvatura. Frente al vano de acceso en la pared noreste se ubicaron dos estructuras de combustión.

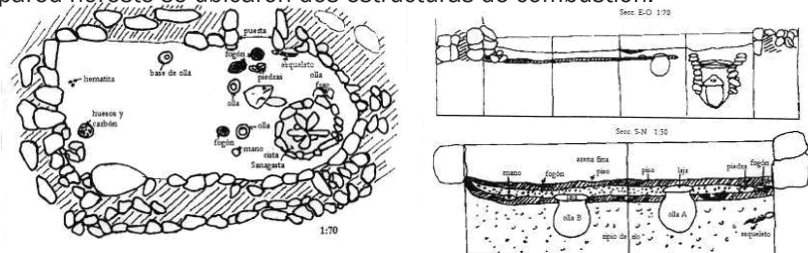


Figura 2. Barrealito de Azampay. Detalle planta y perfil del recinto 3. Tomado de Sempé, Balesta y Zagorodny 1997

En la excavación se recuperaron restos orgánicos, producto del consumo de alimentos, maíz carbonizado y esqueletarios de animales, asociados a material lítico y a un total de 3300 fragmentos de alfarería. Ésta, en un 68% es de tipo ordinaria, entendiéndose por ella a la utilizada en producción, consumo y almacenamiento, con un número mínimo de 16 vasijas. El porcentaje restante corresponde a cerámica fina, de la cual el 46% se clasificó como Ciénaga III y el 52% como Aguada Negro/Ante y Grabado (Fig.3). Además se hallaron enterradas dos grandes ollas que tenían sus bocas tapadas con lajas, emergiendo a nivel del piso (Fig. 2), ellas fueron consideradas como unidades aparte de los porcentajes de fragmentos alfareros indicados previamente. Se interpretaron como de uso culinario, destinadas luego, a almacenaje por la cantidad de carbón adherido a las superficies externas. Cerca de la entrada se recuperó otra olla rota con restos de comida (huesos de *Lama* y *Procyon*).

Los restos faunísticos encontrados en la unidad doméstica correspondieron a un ejemplar juvenil de *Procyon cancrivorus* (osito lavador), un individuo *Ctenomys* sp. (tucu-tucu), un juvenil y un adulto de *Lama* sp., un individuo *Chaetopractus* sp. (peludo) y un individuo indeterminado de Car-

nivora, *Felidae*.

Además de las otras evidencias se recuperaron dos entierros de subadultos. Una cista intrusiva con un individuo en urna Sanagasta, (Sempé, Salceda y Méndez, 1995) y otro que fue interpretado como posible sacrificio de fundación de época Aguada por tratarse de un párvulo ubicado debajo del piso frente al acceso, (Sempé y Salceda 2005).

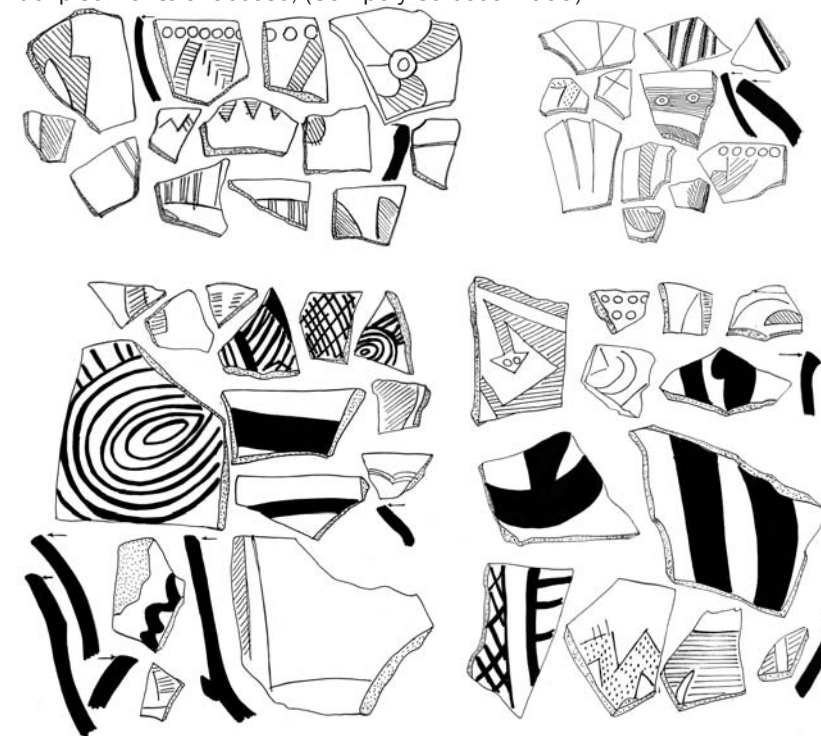


Figura 3. Material cerámico procedente del recinto 3

La distribución espacial de los materiales (alfarero, lítico y óseo) permitió reconocer áreas de actividad, que sindicaron al recinto como de propósitos múltiples. El R4 por sus características sería un corral.

Barrealito fue habitado por grupos que practicaban la agricultura, pastoreo y caza. El fechado (LP 587) de 1430 ± 60 AP sirvió para ubicar cronológicamente a la fase Barrealito de Azampay.

Río Diablo III

En 1969, se realizaron excavaciones en los barreales al norte de La Ciénaga sobre la barranca sur del Río Diablo. En el sitio III, hasta ahora inédito,

se destapó un piso de arcilla compacta con un contexto cerámico Aguada pintado y grabado y Ciénaga inciso con un fogón en el piso que fue fechado en 1410 ± 50 A. P. (Lu 370), evidencias correspondientes a lo que ahora denominamos fase Barrealito de Azampay.

Un fragmento muy característico Aguada Pintado Negro/Crema de pincelada fina nos dio indicios importantes de relación con otros sitios ya que era idéntico a otros presentes en las tumbas de esta fase en el cementerio Aguada Orilla Norte y también en viviendas de Punta Colorada y del sur del valle de Catamarca.

Cuadrícula A

Nivel I (0-0,20 m): Hay tipos Ciénaga Inciso Geométrico con motivo de N, friso de rombos con cruces y llamas. Aguada Gris Grabado, Negro y Rojo/ ante felínico, Negro/Ante, Negro/ Crema y figuritas modeladas.

Nivel II (0, 20 a 0,40 m): Aguada Negro/Crema, Aguada Gris Grabado motivo felínico y Ciénaga Inciso con motivos de llama.

Nivel III (0,40 a 0,60 m): Se recuperó material Gris Geométrico Grabado e Inciso



Figura 4. Río Diablo, sitio III Cuadrícula A, nivel I.



Figura 5. Río Diablo, sitio III- Cuadrícula A, izquierda nivel II, derecha III.

Cuadrícula B

Nivel I (0-0,20 m): En los primeros 0,20 m hay cerámica gris lisa pulida y ante anaranjado liso. La cerámica decorada es geométrica negro sobre crema y gris de diseño geométrico.

Nivel II. (0,20-0,40 m): En el nivel II se recuperó material óseo de *Lama sp*, cerámica Aguada pintada Negro/Ante y Ciénaga Inciso Geométrico.



Figura 6. Río Diablo, sitio III Cuadrícula B, nivel I y II.

Nivel III (0,40-0,60 m): Hay cerámica Aguada Negro/Ante, Aguada Gris Grabado geométrico y felínico y Ciénaga Gris Inciso Geométrico.



Figura 7. Río Diablo, sitio III Cuadrícula B, nivel III. Izquierda: relleno. Derecha: 0,60 m, cerámica asociada a fogón fechado.

Nivel IV (0,60-0,80 m): En este nivel se desarrolla un piso que tenía un fogón asociado a cerámica Ciénaga Gris Incisa geométrica; Aguada Negro Sobre Crema de motivos de aves, posiblemente loros, realizado en línea muy fina y Aguada Gris Grabado geométrico perteneciente a formas de pucos evertidos con asas trenzadas y contorno de puntos angulares.

Nivel V (0,80 a 1 m): A esta profundidad el piso de ocupación presenta desniveles en su desarrollo, se recuperaron los últimos fragmentos alfareros que eran grises con diseños geométricos.



Figura 8. Río Diablo, sitio III Cuadrícula B. A: nivel IV, B: nivel V.

La Ciénaga. Guiyischi-Poste.



Figura 9. La Ciénaga. Río Guiyischi. Sitio poste 2-3. Relleno del recinto.

Cercano al río Guiyischi, entre los postes telegráficos 2 y 3 González en 1950 (ms) ubicó un recinto cuyo relleno tenía materiales muy representativos. El contexto material revisado recientemente por nosotras, corresponde a la fase Barrealito de Azampay con la presencia de tipos Aguada Negro/Crema línea Fina, Negro/Ante, Rojo/Ante, Gris Grabado felínico, Gris oscuro liso; Allpatauca Ante Baño Crema con motivos geométricos de inciso de peine, curvos y reticulados; Ciénaga Inciso Geométrico y un borde de jarro con decoración al pastillaje en zig-zag.

La Ciénaga Sitio 10

Sobre la margen derecha del Hualfín, 8 km al norte de La Ciénaga, González excavó 1952 (González 1957) varios recintos con pisos consolidados, paredes y techo de barro, que fueron revisitados en 1969 (Fig. 10).



Figura 10. La Ciénaga, sitio 10. Campaña 1969.

Recinto 1. Es de gran tamaño con paredes y techo de material perecible. En el piso, a 0,20 m, se encontraron caídos los adobes del techo que en su cara interna conservaban improntas de ramas y marlos, evidenciando como se había hecho el armazón del techo. A nivel del piso se hallaron fogones, huesos partidos a lo largo correspondientes a un individuo de *Lama sp.* y vegetales carbonizados, entre ellos marlos de maíz (*Zea mays*), vainas de algarrobo (*Prosopis sp.*) y chañar (*Gourleia spinosa*). El contexto cerámico asociado es exclusivo Aguada. Se realizaron dos fechados, uno de ellos, que tiene el mérito de ser el primero para el NOA (L. 307), ubicó la estructura en 1130 ± 90 A.P. y el otro (U. 155) dio 1180 ± 80 A.P.

Recinto 2. Brindó gran cantidad de fragmentos Aguada policromos, coladores y fogones que señalan el carácter doméstico de la estructura, fechada en 1210 ± 54 A.P. (P 343).



Figura 11. Sitio 10. 0,30 m. Fragmentos cerámicos Aguada pintado

La falta de material Ciénaga y el resultado de las dataciones establecen la contemporaneidad de estas estructuras y su pertenencia a la fase Orilla Norte de La Aguada (Sempé y Baldini, 2003). Esta diferenciación temporal del período Medio se convalida con la existencia de 100 inhumaciones de igual contexto en el cementerio homónimo y otras en los cementerios 5, 5a y 8, ubicados en las inmediaciones del sitio 10.

Loma Larga de Shincal

En la localidad del Shincal, en la margen izquierda del río Quinmivil, en la cima de tres elevaciones de 80-90 m de alto, rodeadas por una pirca al pie (Fig. 12), González ubicó estructuras de piedra que interpretó como ceremoniales (González 1998: 47,48).

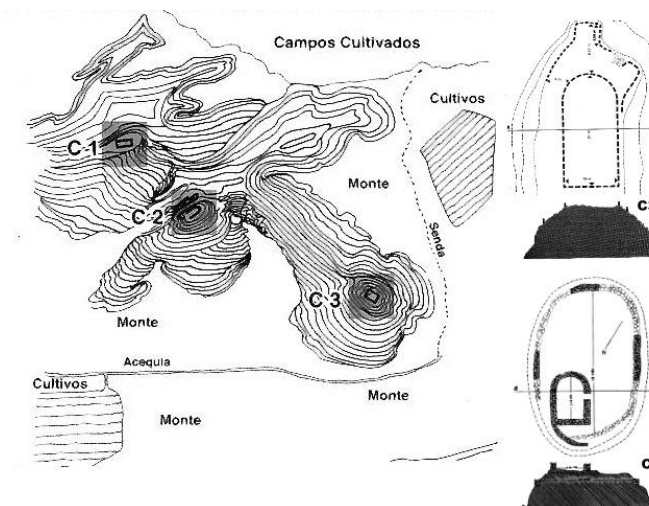


Figura 12. Sitio Loma Larga. Croquis de los tres núcleos y plano de la plataforma ceremonial C2 (Modificado de González, 1998).

En las excavaciones se recuperó un contexto con predominio de cerámica Aguada Pintada.

C1- Es una estructura compleja, constituida por dos recintos rectangulares muy destruidos unidos por un muro, que en su extremo termina en otro circular de 3,5 m de diámetro, cerrando así, un espacio libre interior. Al conjunto se agregan una pared de pirca de 11 m de largo y otras paralelas a ella. El material asociado es Aguada Gris Grabado, Policromo y Tosco.

C2- En la cumbre más alta, se aplanó la superficie para construir un recinto pirca-ado oval, de 18 por 10 m. Al noreste hay una estructura en forma de U cerrada, con tres lados rectos y uno curvo. La entrada, al sureste, se situó sobre una plataforma de sedimento areno-arcilloso y cantos rodados de 1,40 m de altura. Su diámetro mayor tiene 5,13 m; las paredes son de bloques asentados sin argamasa.



Figura 13. Material Sitio Loma Larga. (González, 1998).

Sobre el piso -a 0,30 m de profundidad- se recuperó alfarería Aguada Grabada y Pintada y huesos de camélidos partidos (Fig. 13). Recientemente obtuvimos una datación de dichos huesos (LP 2319) de 920 ± 90 años AP., que marcaría la fecha más tardía de la cultura Aguada en el valle.

C3- Sobre el morro más bajo, se sitúan, a niveles diferentes, dos plataformas, la más alta y grande tenía 10 por 21 m. Ambas estaban delimitadas por muros de pirca seca y se conectaban mediante escalones hechos con lajas. La información del sitio la completamos aquí con las excavaciones de Weisser en tres lugares de entierro (Libreta XI expedición p.35), que indican la presencia de ocupaciones más tempranas que las correspondientes al sitio incaico del Shincal, congruentes temporalmente con las excavadas por González.

Tumba 1. Sepulcro de adulto a 0,70 m de profundidad, cámara de 1,50 m diámetro (Fig. 14), con piedras sueltas al sureste. El ajuar estaba formado por dos pucos Aguada Bicolor Negro/Ante (a y b) y una olla tosca (c).



a:12897 b:12898 c:12899
Figura 14. Ajuar tumba 1. (Weisser, 1920)

Tumba 2. Un individuo juvenil enterrado en una cámara de 1,50 m diámetro por 0,80 m de altura, ubicada a 1,70 m de profundidad. Sobre el esqueleto se colocó un puco Ciénaga Ante liso (Fig. 15 a).

Tumba 3. De adulto, a 2 m de profundidad, la cámara de 1,60 m de diámetro (fig.16). Lleva como ajuar un jarro Ciénaga Gris Inciso Geométrico (Fig. 15 b).



a: 12900

b: 12901

Figura 15. a. Tumba 2, b. Tumba 3

El conjunto de estructuras de vivienda, ceremoniales y funerarias, testimonian la existencia de un pequeño poblado donde se practicaba algún tipo de ritual religioso y se enterraba en el lugar desde épocas tempranas. Las características ceremoniales de Loma Larga y su fechamiento son coincidentes con los de otros sitios ceremoniales de La Rioja y Catamarca, como Choya 68 del Dto. Capayán, excavado por González, Baldini y Togo (1997-98). Este sitio, ubicado a 5 km de la localidad de Capayán, tiene un gran montículo artificial troncocónico, de 6 m de alto por 30 m de diámetro. Se asocia a construcciones de piedra de uso doméstico y alfarería Aguada Portezuelo. Como en Loma Larga, hay escalonamientos de piedra y la cumbre está aplanada artificialmente (González *et al* 1999). La complejidad de la estructura implicó una cuidadosa planificación; varias paredes concéntricas se suceden hacia el centro del montículo, construidas con piedra, adobe y barro consolidado. Tuvo dos o más etapas constructivas y la plataforma correspondería al momento más tardío del sitio. La fecha estimada de inicio, 1020 ± 50 años AP., es muy coincidente con la obtenida en Loma Larga y plantea el interrogante de si los sitios ceremoniales pudieron ser un fenómeno tardío en el sur y oeste catamarqueño como sucede en la provincia de La Rioja (Baldini *et al* 2004, Callegari *et al*. 2006).

Características de los sitios de vivienda Aguada en Abaucán.

Palo Blanco

Palo Blanco es una de las siete aldeas Saujil del valle de Abaucán, Dto. Tinogasta (Fig. 16). Esta constituida por cinco núcleos habitacionales, el mas pequeño de 8 por 14 m y el mayor (núcleo 5), de 14 por 24 m, con un patio de 50 m de largo. Tuvo una ocupación continua de 700 años durante el Temprano (Formativo), entre 1760 - 1350 A.P.

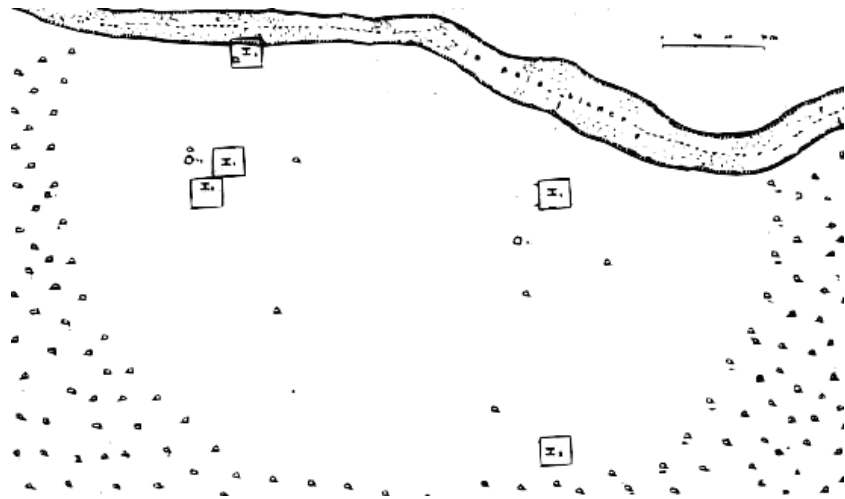


Figura 16. Palo Blanco. Plano del sitio de ocupación

La aldea presenta dos ocupaciones, la primera Saujil y la segunda Aguada. Esta última caracteriza al momento en que la cultura Saujil integra elementos Aguada (Fase III); usando formas propias de la alfarería Aguada pintada pero decoradas con técnica de incisión Saujil.

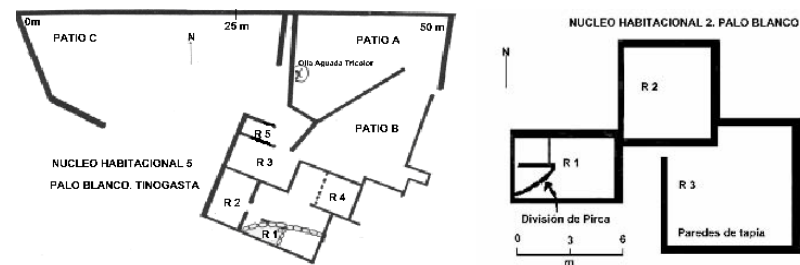


Figura 17. Sitio Palo Blanco Núcleos habitacionales 5 y 2

Hacia el 500 d.C. se produce una clara ocupación del sitio por parte de grupos Aguada, indicada por las divisiones internas de paredes de piedra en los núcleos habitacionales de tapia N° 2 y 5 (Fig. 17) y materiales que señalan coexistencia de cerámica Aguada, Ciénaga y Saujil hacia el 1430 A.P.

En el piso consolidado de 1,35 a 1,65 m de profundidad, del núcleo 5 se registra una clara asociación estratigráfica de cerámica Aguada Policroma fondo crema y ante, Aguada Gris Grabada, Saujil Incisa fase III, y Ciénaga Gris Incisa III, materiales a los que se asocia una pinza depilatoria de Cu y dos moldes rectangulares, de una sola cara, para fabricar tembetaes de forma cilíndrica y de doble T (Fig. 18). Otro piso de ocupación, entre 0,60 a 0,80 m, a la altura del vano de entrada al recinto (Fig. 19), presentó cerámica Aguada Negro/Crema y Tricolor. Se destaca el hallazgo de un esqueleto de *Ara militaris*, psitácido ajeno al hábitat, que procedería del norte de Jujuy o sur de Bolivia. Este hallazgo remite al de *Procyon cancrivorus* de Barrealito de Azampay, para igual fecha y asociación cultural que hemos señalando en varios trabajos y en este mismo volumen (Sempé y Defeo, 2005, Baldini y Sempé, 2007 y 2011) como evidencia de la existencia de redes de caravaneos, procedentes de las zonas subtropicales del norte argentino o sur boliviano para la época.

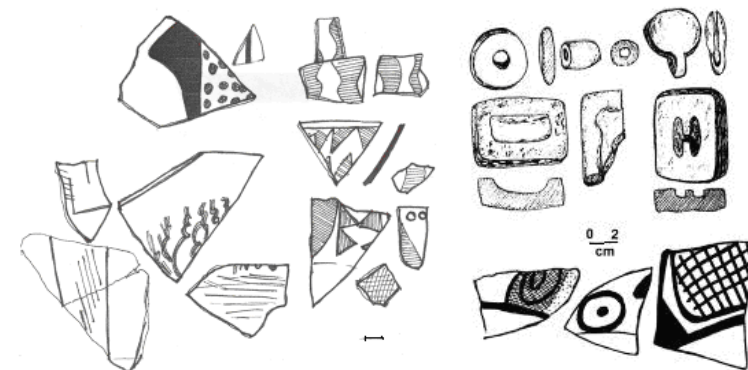


Figura 18. Recinto 2. Izquierda: Nivel 1,35-1,65m, derecha: nivel 0,80m.



Figura 19: entrada al recinto 2 en el nivel Aguada.

La información aportada por las estructuras, los materiales y fechados, permiten inferir que en este momento los núcleos 1, 3 y 4 se dejaron de usar y en el 5 se agregaron los amplios patios, que pueden haber cumplido funciones ceremoniales.

Saujil

Situado 12 km al norte de Fiambalá -sobre la bifurcación del camino a Meda-nitos al NE y Palo Blanco al NO- tiene una estratigrafía similar a Palo Blanco (González y Sempé 1975), hecho que marca el carácter regional de la ocupa-ción Aguada en Abaucán.

Los núcleos habitacionales rectangulares de paredes de tapia están con-tinuados en adobe. Presentan dos ocupaciones una Saujil de carácter fun-dacional para el sitio y otra Aguada más reciente, intrusiva, con cerámica Aguada Negro/Ante, asociada a enterratorios (Fig. 20) cercanos.

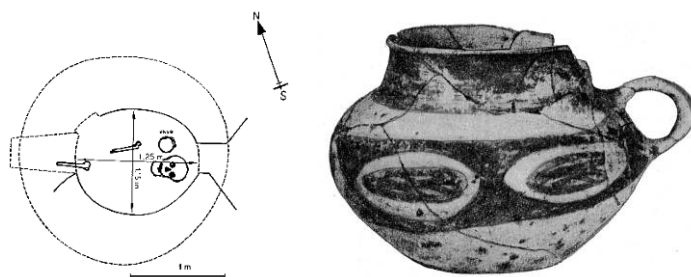


Figura 20. Saujil, Sitio 1, entierro Aguada: planta y cerámica asociada (González y Sempé 1995)

Punta Colorada

A 35 km al oeste de Fiambalá, el desagüe de valles secundarios y torrentes amplían la playa del río Chaschuil, posibilitando la existencia de un asenta-miento de relativa importancia sobre su margen izquierda (Sempé 1983). Al pié de los cerros ubicados al norte se localizaron restos de una estructura cuadrangular de piedras alineadas (1) y cercanas a la costa del río otras dos (2a y 2b). Al oeste se encuentran dos pequeñas lomas de 2 a 4 m de altura; la mas cercana a la barranca del afluente que limita occidentalmente al sitio fue utilizada como lugar funerario (Sitio 3, Lomita).

Se excavaron tres estructuras ubicadas sobre el plano de la terraza del río, de las cuales la designada como 1 resalta por su originalidad y carácter único.

Estructura 1: De forma rectangular de 11,54 por 13,65 m (Fig. 21) de lado, fue construida con técnica de cimiento “en zanja”, mediante la excavación de un perímetro de 50 m para levantarla, alcanzando una superficie de

156,94 m² que esta rodeada por cuatro paredes perimetrales y que tiene divisiones internas que forman galería en torno a un espacio central que pudo haber funcionado como patio interior.

Los detalles constructivos revelan el conocimiento de los problemas de reptación del suelo arenoso para levantar estructuras. El cimiento tenía dos hileras de piedra, la externa de lajas rectangulares verticales espacia-das encastradas en barro amasado consolidado y otra interna que funcio-nó reforzando la contención de la anterior, levantada con cantos rodados apoyados horizontalmente. El piso arcillo-limoso se le unía formando un zócalo de 0,50 m de ancho por 0,40 m de alto.

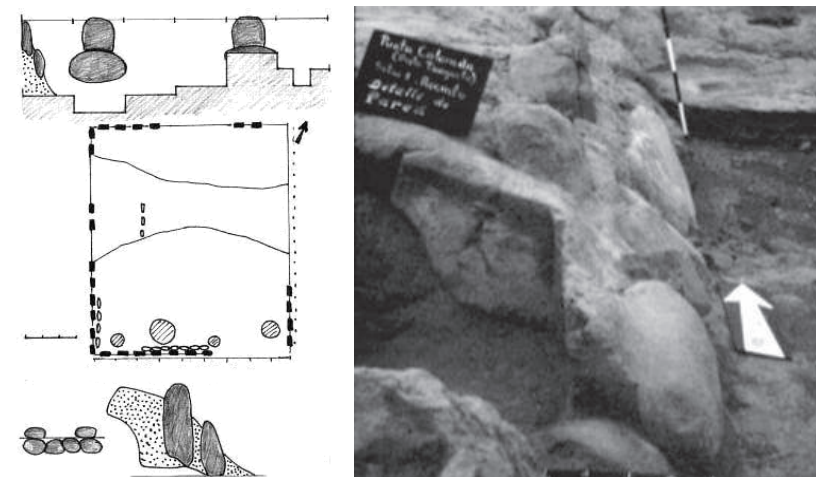


Figura 21. Estructura 1, planta y detalle del cimiento en zanja y piso.

Estas características del cimiento posibilitan que las presiones del peso de la estructura se transmitan a mayor profundidad. La zanja fue cavada intencionalmente hasta los 0,40 m para alcanzar, mas abajo, la capa de gravilla de resistencia más uniforme, solucionando así la deficiente capa-cidad del suelo como sostén de grandes pesos sin ceder ni deformarse. La capacidad de contención se reforzó mediante uso de barro amasado con carbón, restos vegetales y agregado de piedras.

La excavación puso en evidencia la superposición de dos pisos arcillo-limo-sos muy consolidados. El superior, entre 0,20 y 0,30 m y 5 cm de espesor, sellaba una capa de arena suelta y fue fechado en 1080± 90 A.P. El segundo a 0,40 m de profundidad y 10 cm de espesor, era de barro apelmazado inten-cionalmente, con alfarería dispuesta en posición horizontal, marcando su ni-vel. De los dos fogones fechados uno dio 1250 ±70 A.P y otro 1300±80 A.P. En cuanto a la adscripción cultural y temporal, en el nivel de 0,30 a 0,40 m

se encuentra exclusivamente material Aguada de los tipos Negro/Crema, Negro y Rojo/Crema, Baño Crema, Ante Liso, con variedades decoradas de menor calidad que las conocidas para este grupo, asociados a cerámica tosca y huesos de *Lama* sp.

La recolección superficial realizada en la estructura 1 y en sus alrededores (Fig. 22) brindó fragmentos Aguada Bicolor Negro o Rojo/Crema y Rojo/Ante. Tricolor Negro y Rojo/Crema, Negro y rojo/Ante. Ante lisa, algunos con borde ahumado. Gris Grabada motivos felínicos y geométricos, Negra y Gris lisa interior negro y otros tipos como Ciénaga Gris Liso, Rojo/Ante y Saujil Gris Liso, Pulido en Líneas, Inciso Geométrico, Motivos Acanalados, Pulidos y Rojo/Gris. También fragmentos de caño y hornillo de pipas, torteros, coladores y tres figuritas Aguada, dos de cabeza achatada, una hueca y una con cuerpo macizo e indicación de piernas. Un porcentaje apreciable de cerámica corresponde al tipo más tardío que hemos denominado Punta Colorada (Sempé 1983).



Figura 22. Estructura 1: Figuritas y alfarería Aguada

Sobre la barranca Norte, se localizaron dos estructuras de piedra (a y b). Aquí el suelo de grava y gravilla con cubierta de pedregullo indica un piso más resistente y uniforme que en el Sitio 1. Su capacidad de soportar una carga, también es mayor - 3 a 30 kg/cm cuadrado-, aunque se halla en un área más expuesta a la erosión.

Estructura 2a

Es un recinto subrectangular de 8 por 7,70 m redondeado en la esquina SE (Fig. 23) y con paredes de pirca doble sin relleno intermedio, asentadas directamente en el suelo.

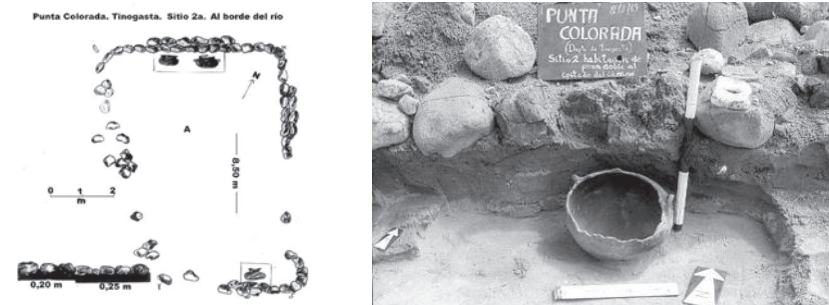


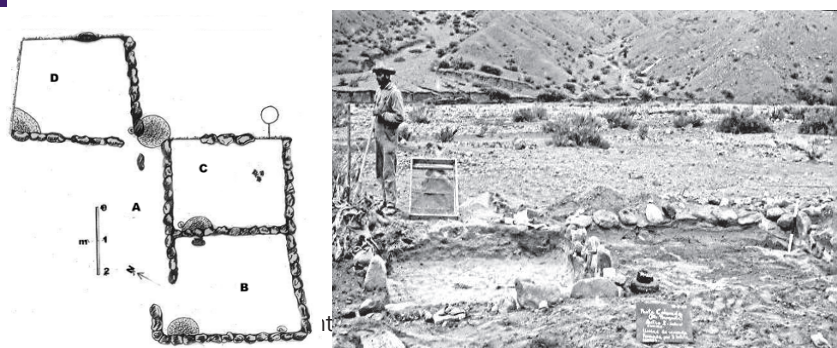
Figura 23. Estructura 2a. Planta y detalle de olla sobre el piso.

Sobre el piso, a 0,20 m de profundidad desde la base de la pared (Fig. 23, derecha), se hallaron tres ollas de cocina de tipos Aguada, dos contra la pared norte y la otra en la sur que contenía dos fragmentos Aguada (Fig. 23 izquierda); se obtuvo un fechado de 1240 ± 90 A.P.

A diferencia de la estructura 1, el esquema arquitectónico del recinto es muy simple, faltan preparativos para apoyo de la pared y los pisos quedan por debajo de la base de las mismas lo que, junto al tipo cerámico -exclusivamente ordinario- señalaría distinta función doméstica, dada su cercanía respecto de la estructura b.

Estructura 2 b

Esta integrada por 3 recintos y un pasillo de 7,50 por 1,20 m con eje mayor NE-SO en cuyo extremo oriental ubicaron, excavando en el piso, un fogón circular de 0,30 m de espesor que contenía carbón y huesos de camélidos. El recinto D, de 3,25 por 3,15 m tiene su vano en el ángulo Sureste. El piso interior se continuaba exteriormente en el pasillo formando un nivel muy compacto. La pirca estaba levantada con cantos rodados unidos por barro amasado, asentados sobre un cimiento de "tipo zampeado" que, a diferencia del sitio 1, forma una carpeta continua en todo el recinto (Fig. 24).



En el ángulo noroeste se ubicó un fogón de regulares dimensiones, relleno con carbón, restos de vegetales carbonizados –maíz, semillas y vainas de algarrobo y chañar- y huesos de camélidos.

El material cerámico recuperado en los primeros 0,20 m pertenece a Aguada, Tosca, Gris Lisa pulida y alisada, Gris Grabada con diseños felínicos y pintada Baño Crema, Rojo/Crema, Negro/Ante, Negro/Crema algunos con engobe rojizo interior. En el nivel inferior se hallaron fragmentos de alfarería Ante Liso Pulido, Ordinaria Ante Alisada y un fragmento de olla Ciénaga Rojo/Crema motivo geométrico.

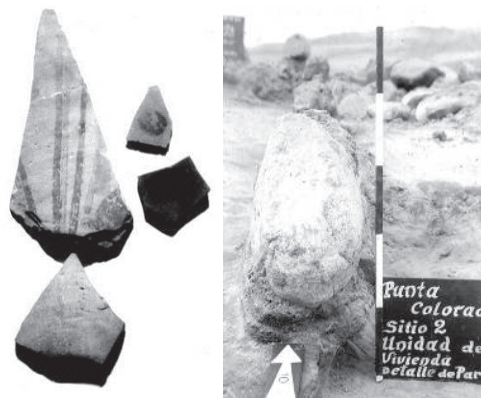


Figura 25. Aguada polícromo interior negro y cimientillo zampeado.

Los recintos B y C, cuadrangulares, tienen una medianera de 3 m de largo que al atravesar sobre un antiguo fogón central, marca que inicialmente ambos espacios constituían una unidad. En el B, la pared noroeste de 2,95 m de largo, estaba dividida en dos tramos, ligeramente oblicuos para dejar un acceso de 0,80 m de ancho. Contra la medianera, entre 0,20 y 0,60 m, se halló una olla tosca y en el ángulo suroeste, un fogón en medio arco de 0,10 m de espesor con huesos de camélidos quemados. Sobre el piso se hallaron fragmentos Aguada Tosco, Gris Liso y Negro/Crema, algunos con interior negro.

En el recinto C, de 2,75 por 3,25 m de lado, el piso se encontró a 0,40 m. Otro fogón circular de 0,20 m de espesor relleno con carbón, huesos y restos vegetales se ubicó contra la medianera. La cerámica correspondió a tipos Aguada Tosco, Gris Liso, Gris Grabado geométrico y figurativo felínico, Rojo/Crema, Negro/Ante y Negro Pulido Liso. En los 0,60 m la cerámica presente era Aguada Negro y Rojo/Ante, Negro y Rojo/Crema, Negro/Ante y Ante interior Negro.

Un fechado en el nivel más profundo de la habitación C dió 1300 ± 80 AP (A.N.U. 444) para materiales Aguada polícromo interior negro bruñido, ubicando así a la estructura 2b, en un momento temprano de la cultura de La Aguada en el valle y con un contexto homólogo al de Barrealito de Azampay. Coincidencia que demuestra la simultaneidad del comienzo del Período Medio en ambos valles.

Las innovaciones más radicales se dan a nivel de patrón de asentamiento respecto de otros sitios del valle, basta sólo comparar las estructuras habitacionales de Palo Blanco y éstas de Punta Colorada para notar el proceso de simplificación de los recintos, menor número de los mismos; disminución de la superficie cubierta; diferencia del material usado en la construcción y del esquema básico de la misma. No existe la uniformidad rígida e invariable de los núcleos arquitectónicos de Palo Blanco. Aún en la variedad, es posible ver un plan básico común en el sistema constructivo que se manifiesta en el uso de cimientos para resolver la capacidad de carga con la labilidad necesaria adaptándose a las posibilidades y condiciones que brinda el suelo en el lugar.

Lomita cementerio.

La lomita situada al oeste de las estructuras tiene dirección E-O con 12 a 15 m de largo y 4m de altura. La cima presenta una superficie achatada de 4 m de ancho, que posibilitó su uso como lugar de entierro (Fig. 26). En el momento de las excavaciones presentaba varios pozos, indicio claro de haber sido saqueada. En superficie se veían dispersos cacharros toscos tipo Gris o Negro Pulido, rotos, restos de tejidos de lana de llama de hebra gruesa y tonos oscuros en la gama del marrón. Fueron confeccionados mediante la técnica “plana”, o sea que los hilos de la urdimbre estaban entrelazados en el sistema de 1 por 1, muy flojos. Otros tenían hebras finas, confeccionados con técnicas semejantes, pero en color crudo.

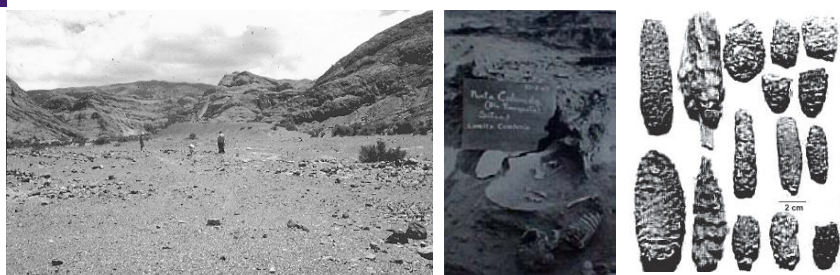


Figura 26. Sitio 3. Vista de la Lomita del Cementerio al oeste.

Detalle del entierro y maíces.

La estratigrafía, en los primeros 0,20 m, mostró la presencia de cerámica Gris Tosca, Aguada Gris Liso, algunos fragmentos con interior negro bruñido. Entre 0,20 y 0,40 m se recuperó una olla Negro Ordinario con Mica, que contenía restos vegetales y semillas por debajo entre 0,40 y 0,60 m, se destapó un entierro de párvulo en olla Negro Ordinario que en parte estaba volcado por fuera por deslizamiento de la tierra que terminó rompiendo a la alfarería. La relación entre ambos hallazgos implica que la olla superior debió servir como ofrenda: el fechado radiocarbónico la ubica en 1310±100 A.P.

Con este entierro queda clara la coexistencia de tipos de inhumación en urna Ciénaga y restos alfareros Aguada, hecho que ejemplifica un momento de cambio cultural, el correspondiente a la fase Barrealito de Azampay.

El análisis de los restos vegetales realizado por los doctores Thomas W. Whitaker (cucúrbitas), del Departamento de agricultura de California; H. C. Cutler (prosopis) del Missouri Botanical Garden y C. H. Heiser (*Lagenaria*), de la Universidad de Indiana, identificó semillas de *Cucurbita maxima* Duch., de otra cucurbita probablemente *Apodanthera*, de *Lagenaria siceraria*, de *Gourliea* sp., fragmentos de vaina de *Prosopis* sp. y un pequeño fruto no identificado. El Ing. Arriaga de la Facultad de Agronomía de la UNLP identificó los marlos de maíz (Fig. 26, derecha) como un caso de *Zea mays* var. *microsperma*, y de *Zea mays* subespecie *Amylea saccharata*. Distinguió una anomalía, en *Zea mays*, ramificada. Respecto a la subespecie *Amylea saccharata*, se la conoce con el nombre vulgar de “chulpi” o “charata”, su centro de diversificación es el sur de Perú, Bolivia y Norte argentino (Quebrada de Humahuaca), su presencia no había sido señalada hasta este momento en el valle (González y Pérez 1968). La variedad *microsperma* se encuentra desde el período Temprano pero el tipo amiláceo parecería corresponder al Período Medio, continuándose en el Tardío.

El área de distribución más noroeste del “chulpi” apunta a la existencia de relaciones culturales, en ese sentido, para la transición Temprano-Medio. Probablemente los responsables de su aparición, sin precedentes anterior-

res, sean los propios portadores de la cultura de La Aguada, que también aparecen en este momento y cuyos rasgos culturales fundamentales se relacionan con el área altiplánica, tal como ha sido señalado reiteradas veces por González (1998). Tampoco se había señalado antes la presencia de *Lagenaria siceraria*, cuyos frutos utilizados como recipientes, recién se empiezan a encontrar en los yacimientos posteriores del Período Tardío en el valle, bellamente decorados como los encontrados en Huanchín (colección Museo Inca-Huasi. La Rioja); los ocupantes del sitio debieron cultivarlo para proveerse de recipientes domésticos.

Como resultado del análisis botánico surgen fundamentalmente dos cuestiones, por un lado la existencia de un proceso de cambio cultural basado en el surgimiento de especies o subespecies no conocidas previamente y cuyas áreas actuales de cultivo no involucran a esta zona, caso de *Lagenaria siceraria* y *Amylea saccharata*.

Al considerar la totalidad del área de diversificación de esta última, encontramos que la misma es muy noroeste respecto a nuestro territorio. La Quebrada de Humahuaca es la región más cercana, donde se la cultiva actualmente, aunque en forma esporádica y por ubicación geográfica puede considerarse marginal al proceso de diversificación; por lo que quedan como centros de origen más probables las zonas del Sur de Perú y Bolivia, entre el 550 a 650 DC, desde el punto de vista de la antigüedad del asentamiento arqueológico tratado aquí.

Cuesta de Zapata

Excavado por González en 1964, las construcciones se encuentran a la izquierda del camino (González y Sempé, 1975) que une la Cuesta de Zapata con Tinogasta.

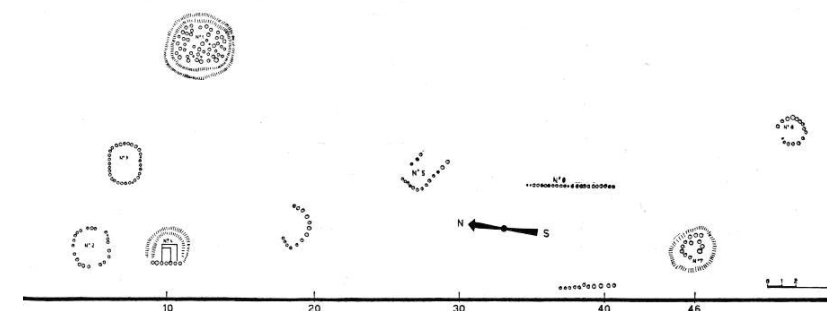


Figura 27. Cuesta de Zapata. Tomado de González y Sempé 1995

Las excavaciones realizadas permitieron reconocer una ocupación continua representada en varios niveles de piso.

Nivel 1. Se hallan presentes tipos Aguada Pintada, Grabada y Allpatauca.
 Nivel 2. Este nivel indica coalescencia de dos ocupaciones porque dentro del mismo, un nicho existente debajo de la pirca con fragmentos Aguada Pintado, Liso y Grabado, contenía un fogón cuya cavidad cinerítica se continuaba en el nivel 3 demostrando estar excavado desde el nivel superior. El fechado dio 1230 ± 85 A.P señalando la intrusión por remodelación de estructuras más antiguas realizada por parte de los ocupantes Aguada posteriores. En horizontal, el resto del nivel corresponde a una estructura más temprana de tapia asociada en su piso original a Saujil Gris Diseños Acanalados, Rojo/Gris y fogones que dieron 1750 ± 50 A.D, fechado coherente con el desarrollo de la cultura Saujil.

Nivel 3. Continúa la intrusión Aguada, la cerámica recuperada corresponde a Aguada Pintada y Lisa. Allpatauca, Ciénaga Negro Sobre Ante, Inciso y Liso y Saujil Motivos Pulidos, Acanalados, Inciso y Liso.

Nivel 4. Ciénaga Inciso y Liso, Saujil Motivos Pulidos, Acanalados y Lisos. Este último nivel, sin Aguada, sólo tiene asociación de tipos del Período Temprano Ciénaga y Saujil. Los fogones encontrados dieron una fecha de 1700 ± 105 A.D. Es indudable que en el nivel 2 hay una mezcla con elementos más tempranos y el fechado corresponde a los restos de carbón de un fogón de época Saujil, en cambio el fechado del fogón hallado en el nicho y que llega hasta la capa 3 coincide con los conocidos para la cultura de La Aguada en el mismo valle y de otros sitios del Valle de Hualfín.

Costa de Reyes

El lugar reunió antiguamente condiciones óptimas para el asentamiento humano, facilidad de agua, zona plana apta para el cultivo, cercanía a yacimientos mineros y punto obligado de la ruta incaica hacia el sur. González en 1964 excavó perfiles estratigráficos en la alta barranca de la orilla derecha del río Colorado (Fig. 28), encontrando una superposición estratigráfica de gran magnitud temporal y con representación de varias culturas, apta para elaborar una secuencia que abarca temporalmente desde las primeras culturas agroalfareras hasta la ocupación inca de la zona representada en un sitio de superficie.

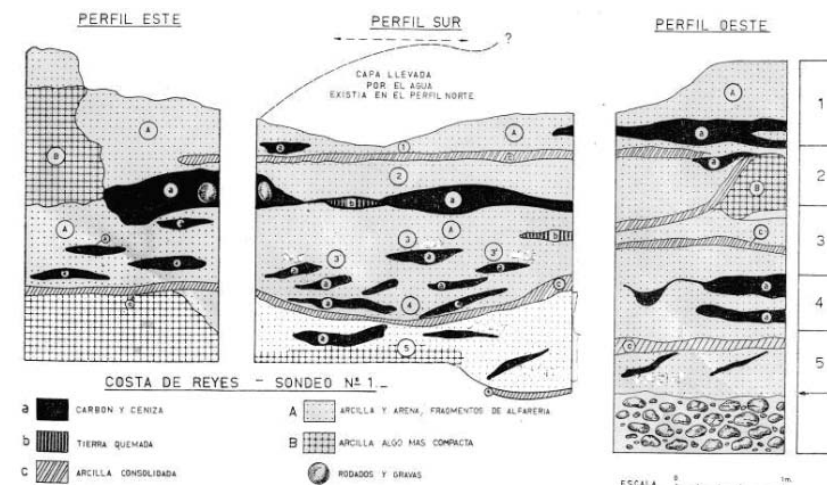


Fig. 4. — Costa de Reyes. Sitio nº 1. Perfil del sondeo estratigráfico nº 1: 1 a 5: niveles estratigráficos; a: capa gris o negra con abundante ceniza y carbón disperso irregularmente; b: capa dura consolidada de arcilla quemada; c: sedimento arcilloso consolidado; A: sed. blando arcilla y arena con ceniza intercalada; B: sed. compacto sin carbón ni ceniza. No hay signos de remoción. Ripio y lecho del río.

Figura 28. Costa de Reyes. Sitio 1, sondeo 1. González y Sempé 1995.

Se excavaron 5 niveles artificiales de 0,20 m de espesor y su contenido estaba caracterizado por los siguientes indicadores cerámicos:

En los niveles 1 y 2 hay cerámica Tosca, Aguada Pintada Rojo/Ante, Grabada y Lisa, Allpatauca incisa, Ciénaga Rojo/Ante e Inciso y Liso. Saujil Gris Inciso y Liso. Los Niveles 3 y 3' a 5 representan la época previa a Aguada, los fechados indican su pertenencia al Temprano 1530 ± 120 A.P. y 1585 ± 85 A.P. con una fecha de 1720 ± 100 A.P. para el más antiguo.

La Montura del Gigante. Km. 1616 de la ruta 60:

En este lugar, existe un afloramiento que los pobladores de la zona denominan La Montura del Gigante. Rodeándolo se observa una hilera de cantos rodados, que han servido como contención de la tierra (Fig. 29). El sitio arqueológico se ubica entre el afloramiento y el borde del río y hacia el SE hay cimientos rectangulares de paredes de piedra en doble hilada.

Al pie del cerro se excavó un recinto de piedra que puso en evidencia detalles de su construcción y ocupación. La hilada de rodados no estaba asentada con barro y asomaba unos 0,50 m del suelo, continuando hasta 0,40 m de profundidad. A los 0,60 m apareció una capa de arcilla compacta, rojiza, que constituye el piso del recinto. Ahí se hallaron restos óseos de camélidos, trozos de cobre, una pinza depilatoria triangular, un apéndice modelado de cerámica con cabeza de auquénido en tono ante (Fig. 29 derecha), cerámica Aguada Pintada Negro/Ante y fragmentos de asas Aguada Ante Liso. El material recobrado indica que la ocupación solo pertenece a Aguada.



Figura 29. Croquis y vista de La Montura del gigante (Km 1615, Ruta 60) Pared de pirca, recinto y apéndice zoomorfo hallado en el sitio

La cabeza modelada de llama, muy naturalista, es un fragmento de apéndice de una pieza mayor. Un rasgo interesante de esta figura es que girándola 180°, la llama se convierte en una cabeza de loro también muy naturalista. Las características de los restos encontrados permiten ubicar este sitio en un momento de desarrollo correspondiente a la fase Orilla Norte.

Modalidades funerarias aguada del oeste catamarqueño.

El cementerio Aguada Orilla Norte del departamento Belén, por su riqueza e importancia constituyó una de las bases para definir la cultura de La Aguada. Sus 216 inhumaciones son representativas de los diferentes períodos de la secuencia del valle (González y Cowgill 1975). Estas evidencias y la información procedente de los sitios de vivienda fueron las que nos permitieron dividir en dos fases al período Medio o de Integración en el oeste catamarqueño.

Las grandes transformaciones en las costumbres se constatan al comparar las inhumaciones de las fases II y III de Ciénaga respecto de las correspondientes al grupo Aguada. En la Tabla 2 detallamos estas modalidades y sus frecuencias.

Los contextos funerarios permitieron establecer modalidades de entierro (Baldini, 2009) e identificar la presencia de tres diferentes sectores sociales dentro de la comunidad Aguada a la que sirvió dicho cementerio (Sempé y Baldini, 2005a) que denotan prácticas concretas de tratamiento de los muertos, reflejando situaciones de desigualdad social al interior de la población y, a su vez, expresan cambios respecto de las previas.

MODALIDADES DE ENTIERRO / N° TUMBAS	Ciénaga I : 1 tba.	Ciénaga II: 5 tbs	Ciénaga III: 14 tbs	Barrealito Azampay: 58 tbs	Orilla N. Aguada: 100 tbs
entierro de 1 individuo	1	3	10	40	85
entierro de 2 individuos	-	1	3	12	11
entierro de 3 individuos	-	-	1	4	4
entierro de 4 individuos	-	1	-	1	-
entierro multiple (6 individuos)	-	-	-	1	-
ent. dir. individuo decúbito dorsal	-	3	8	28	45
ent. dir. individuo decúbito lateral	1	4	8	51	61
ent. directo, tapado por un puco	-	-	-	-	2
ent. dir, cabeza tapada por puco	-	-	-	1	4
entierro directo individuo sentado	-	-	-	-	2
entierro en urna	-	1	3	5	6
ent. en urna, ofrenda a ent. inferior	-	-	1	3	0
ent. directo, ofrenda a ent. inferior	-	-	1	3	1
individuos incompletos o en posición no anatómica	-	2	-	1	7
cráneo orientado al N	-	-	10	31	36
cráneo orientado al S	-	3	3	15	20
cráneo orientado al E	1	3	1	10	23
cráneo orientado al O	-	2	3	18	19

Tabla 2. Modalidades de entierro correspondientes a tumbas Ciénaga y Aguada del cementerio Aguada Orilla Norte (Tomado de Baldini, 2009).

Como surge de la tabla, en Ciénaga III se registra un marcado predominio de entierros adultos (73,68%), solo cinco tumbas de la fase II (Guiyischi), incluyen un niño, un joven y niño, un párvulo y dos de adultos. Respecto a las formas de entierro y posición de los cuerpos, en Ciénaga II predomina el eje E-O, a la inversa, en Ciénaga III la orientación dominante es el eje N-S. En el proceso de cambio de prácticas funerarias ocurrido entre Ciénaga II y III, ocurre el predominio de entierros de adultos. Singularmente, aparece por primera vez la modalidad de entierros de individuos como ofrenda a otro inhumado, hecho que será más frecuente en la fase Barrealito de Azampay. Las disposiciones del ajuar presentan variaciones, como la distribución de las piezas al frente del individuo y existe un cambio notable en el número y tipo de objetos usados como ajuar.

En Barrealito de Azampay predominan los entierros de adultos, 65 individuos sobre 86 (75,58%), del resto 10 son jóvenes, 5 niños y 6 párvulos; la orientación N-S es mayoritaria al igual que la cabeza al Norte. Hay casos singulares donde el individuo tiene la cabeza tapada por un puco y otro presenta individuos incompletos. Hay seis que se pueden definir como "entierros ofrenda" por estar colocados por encima de una inhumación pudiéndose diferenciar porque tres de ellos son directos y tres corresponden a entierros en urna.

Las ofrendas presentan las variantes conocidas en la fase previa, hay mayoría de disposiciones de ajuar al frente (38,37%) y a los pies de los individuos (22,09%). El 35% de las tumbas incluye un número elevado de objetos (entre 13 y 30) y gran variedad de materiales como cerámica, objetos de hueso, panes de pigmentos, cuentas de collar, agujas, pulseras y hachas fabricadas en metal.

A la fase siguiente, Orilla Norte de la Aguada, pertenecen 100 tumbas que totalizan 118 individuos, de los cuales 75 son adultos, 15 jóvenes, 20 niños y 8 párvulos, predominando con un 85% los entierros individuales. Los cuerpos tienen una orientación predominante N-S con cráneo al Norte y mirando al Este. Hacen su aparición dos nuevas modalidades, una muy singular de entierros de individuos sentados, que a veces llevan un puco en la cabeza y otra de entierros de individuos cubiertos por un gran puco. En el primer caso, la iconografía refuerza su carácter particular mediante una temática relacionada a la felinidad para los adultos y diseños de ave y geométricos en niños. La segunda modalidad, se asocia en un caso a representaciones antropomorfas y felínicas y en otro al ave estilizada. Dentro del conjunto total, resaltan siete tumbas con individuos incompletos y entierros de cráneos aislados o separados del cuerpo.

En el rubro ofrendas, predomina la ubicación de las mismas al frente del

individuo y disminuyen las colocadas a la espalda, a los pies y a la cabeza. Los ajuares del 18% de las tumbas están integrados por más de 10 elementos, alcanzando los más numerosos 20 y 21 objetos.

Como acompañamiento funerario, se incluyen cerámica, morteros lisos o decorados, hachas y bolas de piedra, objetos de hueso, cuentas de malaquita y valva, pigmentos, adornos y agujas de metal a los que se agregan hachas del mismo material.

Se definen como rasgos característicos del momento las disposiciones no aleatorias de los objetos usados que se constituyen característicamente como expresión de prácticas funerarias significativas establecidas socialmente. Hecho que visibiliza la preparación especial de piezas para la ceremonia fúnebre que son dispuestas intencionalmente en ordenamientos numéricos, alineaciones, disposiciones simétricas de objetos y la alternancia de ejemplares lisos e icónicos. Surge también el advenimiento del carácter temático dado a las tumbas en función de las asociaciones icónicas que representan una verdadera expresión simbólica de relatos y significados.

Se puede considerar que los agrupamientos de tumbas expresan materialmente a tres sectores sociales en las comunidades Aguada locales. La existencia de distinciones, roles específicos, estatus adscriptos de individuos, quedan así explicitados en las prácticas mortuorias a través de la distribución y uso de los íconos en cada uno de los grupos diferenciados. También el análisis temático reveló la existencia de procesos de resignificación de íconos Ciénaga en el momento Aguada y de apropiación diferencial de íconos y tecnologías materializados en restricciones al uso para unos y otros grupos validando su carácter social (Sempé y Baldini 2005b, Baldini 2008).

La iconografía Aguada en el oeste catamarqueño.

La ideología religiosa Aguada perteneciente al ámbito occidental se manifiesta sobre diversos materiales a través de 19 íconos, algunos de los cuales encuentran sus precursores en Ciénaga.

El **simio** se representa en Ciénaga como una imagen normatizada a partir de la vírgula que es usada como cuerpo, incorporándole cabeza y miembro superior. En Barrealito de Azampay, la cabeza se dibuja hendida y las extremidades con líneas rectas. En Orilla Norte, la cabeza se torna circular con orejas, adornos auriculares y las extremidades toman forma de garras. La **llama** en Ciénaga integra frisos de repetición. Un diseño de llama doble, la vincula al Área Andina Meridional, en especial con la textilería de Alto Ramírez (Rivera, 2002). El ícono también aparece en textiles de San Pedro de Atacama con rasgos felinizados (Llagostera, 1995). Similarmente la época Aguada del Hualfín hay llamas dobles y se muestra el proceso de

felinización mediante la incorporación de fauces, curvatura del lomo, colas enroscadas o cuerpo relleno con círculos, imitando manchas. Un proceso complejo de simbolización muy particular ocurre en la fase Casas Viejas (Ciénaga III) cuando la llama se sincretiza con la lagartija y la figura humana tornándose polisémica. Estos procesos de complejización también dan surgimiento a un icono especial -el **llama-saurio**- que combina cuerpo de saurio con patas que tienen cabezas y cuello de llama. Este tema pasa a la gráfica aguada adquiriendo carácter felínico con penachos y fauces.

Los **saurios** en Ciénaga son lagartijas completas o segmentadas, que van incluidas en frisos. En la fase III presentan juegos de figura fondo, generando una imagen sectorizada con cuerpo dividido en anterior (cabeza y miembros superiores) centro (cuerpo rómbico) y posterior (miembros inferiores y cola). En Aguada el saurio es un icono de cabezas triangulares unidas por barras.

La **figura rómbica de dos cabezas** esta constituida por un cuerpo rómbico decorado con escalonados, que remata en dos cabezas triangulares zoomorfas con ojos y boca dentada, con o sin penachos.

La **víbora**, expresión poco frecuente en Aguada del Hualfín, tiene cuerpo rectilíneo y cabeza en uno o ambos extremos y se usó como metáfora de punta en las armas que porta el sacrificador. En la cerámica pintada, circundan el borde de grandes platos.

La vírgula fue usada en Ciénaga para el simio, mediante una técnica de diseño de cuerpo intercambiable con otros rasgos, que dio por resultado una innovación en la generación de figuras que fue tomada en Aguada para la elaboración de los diseños de llama, felinos de perfil y del icono antropofelínico, otorgando así particularidad a la expresión iconográfica local, respecto de los otros ámbitos Aguada.

El **sapo** construido por la unión de un cuerpo rómbico y una cabeza triangular en vista de frente, presenta rasgos felinizados que se expresan en la boca dentada, ojos redondos y manchas circulares del cuerpo.

Las **armas e insignias** representan cetros, tiraderas, flechas, hachas y escudos.

El **felino** en Ciénaga fue expresado en modelado de figuras huecas (tigri- llo) pintadas en rojo y negro/crema o negro/crema. A diferencia de esto, el felino Aguada tanto pintado como grabado se representó siempre en plano, con diseños típicos de cuerpo de perfil, cola curva, cabeza con fauces mirando hacia adelante, atrás o hacia arriba. Las patas llevan garras curvas o rectas. Algunas representaciones se estilizan tanto que el cuerpo se encuentra reducido a una línea curva y un gran ojo con fauces.

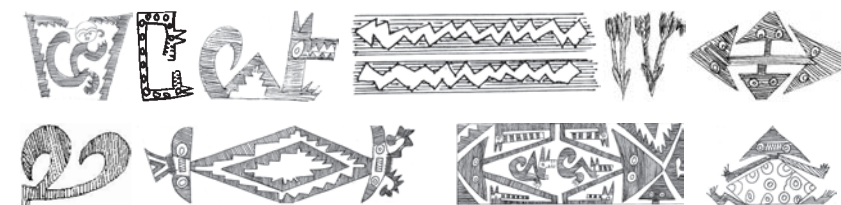


Figura 30. Iconografía cerámica Aguada

Algunas imágenes felínicas dobles unidas por el torso forman figuras anatómicas. Los signos felínicos por su fuerza simbólica se constituyen en íconos independientes evocando la felinidad, mediante fauces simples y dobles, cuerpos incompletos y garras.

La iconografía Aguada incorpora al **ave** (loros y cóndores), ausente en Ciénaga. Su diseño, al igual que el felino, es siempre de perfil. Pueden tener carácter dual (loros dobles), felinizarse (con fauces) o humanizarse. El **quirquincho** (*Lagostomus sp*), siempre modelado, se representa con apéndices en los bordes de los pucos señalando los rasgos de cabeza, patas y cola.



Figura 31. Iconos felínicos, psitácidos y quirquinchos

La figura **antropomorfa**, pintada o grabada, se representa en plano completa, o en modelado macizo y excepcionalmente hueco, mostrando variedad de expresiones, vestimentas, adornos corporales y diversos atributos que determinan sus roles y significados: armas, cetros y cabezas cercenadas. Llevan tocados felínicos o de estructuras rectas, curvas convergentes e insignias tipo tumi. Expresada en sus partes, se constituye en iconos independientes formando figuras complejas.

La cabeza humana puede representarse sola o sincretizada con iconos zoomorfos formando otros nuevos que representan la humanidad felinizada o el felino humanizado. Una modalidad muy característica es la que lleva aditamentos felínico-serpentiformes terminados en fauces abiertas.

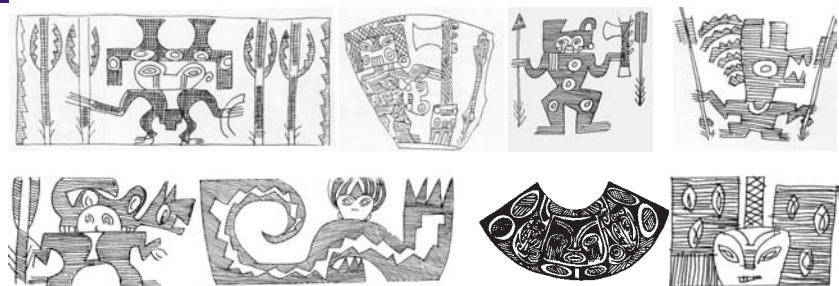


Figura 32. Icono antropomorfo con sus personajes y cabezas aisladas.

Un amplio campo de la estilística Aguada desarrolla diseños que muestran procesos de síncretis conceptuales generando una serie de íconos de alta complejidad.



Figura 33. Iconos complejos: antropono-ornito-felínico, ornito-antropomorfo, antropono-felínico y felínico-serpentiforme

El icono **antropono-ornito-felínico**, de vista frontal, expresa la humanidad en la cara y la animalidad por el cuerpo en forma de ave, con cola, alas y garras felínicas. El **ornito-antropomorfo** es la síncretis de ave y hombre, con rostro humano y cuerpo ornitomorfo. El **antropono-felínico** lleva cara humana en vista frontal con o sin tocados o adornos cefálicos y cuerpo felínico con manchas en el cuerpo, patas delanteras y cola. El **felínico-serpentiforme** presenta el cuerpo serpentiforme, manchas felínicas y grandes fauces. Los motivos geométricos por definición no son iconos, forman frisos de triángulos, cruces, líneas quebradas, grecas, pero las figuras **geométricas derivadas** involucran temas que segmentaron su iconicidad.

Implicancias sociales de las evidencias arqueológicas

Uniéndolo las evidencias funerarias y de sitios de vivienda resulta claro que la fase Barrealito de Azampay representa a un grupo humano multiétnico, tanto en el Hualfín como en Abaucán (Sempé 1977 y 1998), a su vez interrelacionado con otros más lejanos, pues la presencia de especies animales procedentes de áreas lejanas (*Ara militaris* -guacamayo- en Palo

Blanco y *Procyon cancrivorus* -osito lavador- en Barrealito), en los pisos de ocupación correspondientes a esta fase, marcan similitud de procesos culturales en ambos valles, que en síntesis indican la existencia de complejas interacciones intra e intersitios a nivel macroregional y la pertenencia a una red de intercambio de larga distancia que involucra la frontera trifinia de Bolivia, Paraguay y Argentina.

La fase Orilla Norte de La Aguada, caracteriza la hegemonía Aguada en los valles de Hualfín y Abaucán. Esta ejemplificada por 100 tumbas del cementerio Aguada Orilla Norte y lugares de habitación como el sitio 10 de La Ciénaga, que muestran exclusivamente materiales Aguada Grabado y Policromo fechados hacia el 800 d. C y otros de carácter ceremonial hallados en Loma Larga, un poco más tardíos (González 1957, 1959, 1964, 1998). Estas asociaciones se repiten en los sitios Saujil, Costa de Reyes y Cuesta de Zapata, del Valle de Abaucán, señalando el carácter regional del momento (González y Sempé, 1975).

Al aplicar un enfoque social al estudio de las costumbres funerarias Aguada (Bourdieu, 2005) se ponen en evidencia las acciones intencionales y conscientes, que materializaron las expresiones ideológicas (*habitus*), en modalidades repetitivas resultado de comportamientos sociales reales. Las manifestaciones funerarias expresan prácticas de sectores sociales concretos de la comunidad Aguada (Sempé y Baldini 2003, 2005). Consideramos que las comunidades Aguada generaron su propio campo social - con sus conflictos y relaciones de fuerzas- forjando una sociedad estructurada en un sistema relacional de diferencias, donde los agentes cumplieron roles específicos que quedaron plasmados en sus modos de entierro, expresando intereses, luchas y posiciones sociales mediante un capital simbólico acumulado por el individuo en vida.

Sobre la base de elecciones intencionales para la integración de los ajuares funerarios con relación a la tecnología cerámica, temas decorativos e iconos efectivamente usados, este enfoque nos aproxima a las identidades sociales, posibilitando esbozar la existencia de grupos de pertenencia (Binford, 1972: 226). Tanto en el campo funerario como en los componentes de los sitios de vivienda, los contextos fueron agrupados en tres conjuntos que manifiestan su carácter estructural al estar presentes en las fases definidas, carácter que expresaría a sectores sociales de la comunidad. Estos agrupamientos sociales fueron definidos por su materialidad arqueológica y formas de apropiación de la cerámica denominándolos como Aguada Gris Grabado, Aguada Pintado, Aguada Grabado y Pintado. En la fase Barrealito integraron alfarería Ciénaga o Saujil del momento previo en los ajuares, denotando su carácter multiétnico.

EL HOMBRE Y EL MEDIO EN LOS VALLES DE ABAUCÁN Y HUALFÍN

13

De esta manera afirmamos que los conjuntos de inhumaciones o de ocupación de viviendas, establecidos para las dos fases, representarían a grupos de gente realmente existentes, señalando la estructura de la sociedad Aguada, con diferencias sólo referidas a la presencia o ausencia de rasgos diagnósticos de multietnicidad y su variación en el tiempo marcando la sucesión de ambos momentos (Sempé y Baldini 2003, 2004).

En el campo funerario, entre los temas de mayor profundidad significativa para la ideología Aguada, se encuentran los personajes de los dos cetros, el sacrificador y el de máscara felínica. El primero lleva atributos de mando y se relacionaría con el personaje de las manos vacías representado en las placas metálicas del Período Medio y que ha sido interpretado como la deidad principal de La Aguada, de antiguo origen andino, carácter solar y atributos felínicos (González, 1992 Op. cit., y 1998 Op. Cit)

El sacrificador porta un hacha y una cabeza cercenada pendiente. Se interpreta como un oficiante de ritos, con o sin máscara felínica y caracteres felínicos en su cuerpo; estaría ligado a la deidad de los dos cetros. Otras representaciones significativas son la figura humana flanqueada por felinos, y la cabeza central con aditamentos.

Los entierros infantiles asociados a cántaros decorados con complejas representaciones policromas, se interpretaron como sacrificios en homenaje a la deidad principal de La Aguada (González y Baldini 1991). Los de cráneos aislados, individuos incompletos o en posición no anatómica, se relacionarían similarmente, perspectiva reforzada por las hachas muy elaboradas de algunas tumbas, que permiten calificar a los inhumados como posibles sacrificadores (González 1998:159; Baldini y Sempé 2005). En el cementerio Aguada Orilla Norte las hachas de bronce integran los ajuares de siete inhumaciones, cinco de la fase Orilla Norte y dos de Barrealito. Su alto contenido simbólico iconográfico, distribución espacial y tener el mayor número de objetos, sugieren que estas tumbas no solo denotan el rol del sacrificador, sino que se constituyen en un indicador de jerarquía. Su presencia en un entierro infantil podría indicar estatus adscripto (Sempé y Baldini, 2003).

María Carlota Sempé | Elina Silvera de Buenader | Beatriz Guichón

UNCa | UNLP | CONICET
carlota_sempe@yahoo.com.ar